



FACULTAD
DE CIENCIAS
ECONÓMICAS



Universidad
Nacional
de Córdoba

REPOSITORIO DIGITAL UNIVERSITARIO (RDU-UNC)

En busca del plan perdido: reconstrucción histórica de la huelga estudiantil cordobesa de 1971

Agustín Belluzzo, Santiago Buraschi, Lisandro Levstein y Juan
Gabriel Vélez

Artículo publicado en REBELA Revista Brasileira de Estudos Latino-Americanos
Vol. 2, Nº 3 Febrero 2013 – ISSN 2237-339X



Este obra está bajo una [Licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0
Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

En busca del plan perdido: reconstrucción histórica de la huelga estudiantil cordobesa de 1971

Agustín Belluzzo, Santiago Buraschi, Lisandro Levstein y Juan Gabriel Vélez¹

Resumen

El año 1971 fue testigo de una prolongada huelga de las estudiantes de la Lic. en Economía de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Huelga de la que pocos registros quedan. En aquel entonces, las estudiantes se levantaron ante el predominio de un recorte curricular fuertemente sesgado hacia una única escuela de pensamiento de la Economía Política: la síntesis neoclásica. El presente trabajo se propone reconstruir la historia de lucha de las estudiantes y docentes de la Lic. en Economía de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba en torno a la enseñanza de la disciplina en dicha facultad a finales de la década del sesenta y principios de la década del setenta. ¿Quiénes participaron de dicho proceso? ¿Cuáles eran sus exigencias? ¿De qué modo se organizaron para alcanzarlas? Dicha reconstrucción se llevará a cabo, fundamentalmente, a partir de las historias de vida de algunas protagonistas claves de los sucesos de aquellos tiempos y a partir de la lectura de algunos documentos de la época (intercambios epistolares, prensa escrita, etc.). Con ella, se pretende atacar el prejuicio arraigado en el sentido común de que por la Facultad de Ciencias Económicas no pasan las luchas y conflictos que caracterizan a nuestra sociedad.

Palabras clave: Planes de estudio; Década del setenta; Economía Política; Córdoba (AR); Huelga de estudiantes.

Em Busca do Plano Perdido: reconstrução histórica da greve estudantil cordobesa de 1971

Resumo

O ano de 1971 foi testemunha de uma prolongada greve dos estudantes de Licenciatura em Economia da Faculdade de Ciências Econômicas da Universidade Nacional de Córdoba. Restam poucos registros sobre essa greve. Naquela época, os estudantes se levantaram ante o domínio de um recorte curricular fortemente direcionado a uma única escola de pensamento da Economia Política: a síntese neoclássica. O presente trabalho se propõe a reconstruir a história de luta dos estudantes e docentes da Licenciatura em Economia da Faculdade de Ciências Econômicas da Universidade Nacional de Córdoba em torno do ensino da disciplina nessa facultade no final da década de sessenta e princípio da década de setenta. Quem participou do processo? Quais eram as suas exigências? De que modo se organizaram para alcançá-las? Essa reconstrução se levará a cabo, fundamentalmente, a partir das histórias de vida de alguns protagonistas chave dos sucessos daquele tempo e a partir de alguns documentos da época (troca correspondência, imprensa escrita, etc.). Com ella se pretende atacar o preconceito arraigado no senso comum de que pela Faculdade de Ciências Econômicas não passam lutas e conflitos que caracterizam a nossa sociedade.

¹ Agustín Belluzzo, Santiago Buraschi, Lisandro Levstein y Juan Gabriel Vélez estudiaron o estudian la Lic. en Economía en la FCE-UNC y participan del CoPenCE! (Colectivo de Pensamiento Crítico en Economía), Regional Organizadora en Córdoba de las Jornadas de Economía Crítica. Correo personal de contacto: agustinbelluzzo@gmail.com, santiburaschi@gmail.com, lisandro.levstein@gmail.com y juanga_velez1@hotmail.com.

Palavras-chave: Planos de estudo. Década de setenta. Economía Política. Córdoba(AR). Greve de estudantes.

Searching for the Lost Plan: historical reconstruction of the student strike of 1971

Abstract

The year of 1971 testified a long strike held by the undergraduate students of Economics from the Faculty of Economical Sciences of the National University of Córdoba. Just a few registers from that strike still remain. At that time, the students rose against the predominance of a curricular structure strongly oriented towards a single thinking on Political Economy: the neoclassical synthesis. The present paper proposes to reconstruct the history of struggle of the students and professors of Economy of the Faculty of Economical Sciences of the National University of Córdoba. They fought for the teaching of that subject in that Faculty in the end of 1960's and the beginning of 1970's. Who took part in that process? Which were their demands? How did they organize to accomplish them? This reconstruction will be held, fundamentally, from the history of some of the main protagonists of the success of that time and from some documents from the period (exchange of letters, written newspapers, etc.). With it, the paper intends to attack the prejudice embedded in the commonsense that within the Faculty of Economical Sciences the struggles and conflicts that mark our society do not occur.

Keywords: Study plan. 1970's. Political Economy. Córdoba (AR). Student strike.

¿En busca de qué?

En el año 1971, todavía no se habían cumplido siquiera dos años de ese tremendo estallido político-social que pasaría a la historia como “el Cordobazo” cuando las estudiantes de tercer año de la Licenciatura en Economía de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba corrieron del aula al profesor Luis Eugenio “Lucho” Di Marco quien intentaba desarrollar su clase correspondiente al curso de Macroeconomía.

La clase había comenzado ese día como cualquier otra: el profesor ingresó al aula “Q” ubicada en el primer piso del recientemente inaugurado edificio de la facultad situado en Ciudad Universitaria² para comenzar a transcribir en el pizarrón el contenido de sus fichas o notas de cátedra. La novedad llegó cuando, indignado, un estudiante originario de Santiago del Estero se puso de pie para explicarle al profesor que estaba cansado de una teoría económica que se limitaba a repetir dogmas disfrazados de sofisticados modelos matemáticos a lo que el profesor reaccionó señalando al resto del curso que ellas, por ser estudiantes de tercer año de la licenciatura, aún se encontraban “en el jardín de infantes de la Economía” y que sólo le interesaría escuchar la opinión de tres jóvenes³ a quienes tenía bien referenciadas.

² La construcción de la sede actual de la Facultad de Ciencias Económicas, en la Ciudad Universitaria, fue la primera de carácter integral que se concretó en ese ámbito. Dicha sede se inauguró en abril de 1966 bajo el decanato del Dr. Camilo Dagum.

³ Se trataba de un grupo de tres estudiantes quienes, habiendo descubierto que el profesor estructuraba sus clases en función de los manuales de Macroeconomía de Allen y Ackley, decidieron adelantarse en la lectura de los textos para anticipar algunos resultados durante la exposición del profesor en el aula. Así, se divertían poniendo en evidencia la escasa formación del docente, quien, ante sus intervenciones, respondía siempre por la negativa para luego desarrollar en el pizarrón esos mismos resultados por ellas adelantados. Paradójicamente, el profesor

Tamaña sorpresa se llevó el profesor al pedir la opinión de estas estudiantes quienes, una a una, le devolvieron una elaborada crítica a la teoría económica dominante, “a la mirada neoclásica que estaba tan formalizada [y] parecía que se le escapaban las dimensiones sociales” (PT⁴). Di Marco no tuvo mejor idea que responder con más pedantería, “echándole en cara” a las estudiantes sus variados “logros académicos”, entre ellos, un reciente título de doctorado obtenido en la Universidad de California en Berkeley⁵ “alcanzado con una calificación de 3,6 puntos sobre 4” (PT). Ésto no hizo más que intensificar el conflicto en la clase y, mientras las estudiantes se prestaban a tener una reunión para analizar qué hacer ante los agravios del profesor, éste no tuvo otra opción más que abandonar el aula. Inmediatamente, las estudiantes se dieron una asamblea a la que se sumaron a participar algunas estudiantes del cuarto y quinto año.

Fueron, fundamentalmente, las estudiantes más avanzadas quienes insistieron con que el problema trascendía a un simple conflicto con un docente particular. En palabras de una de las personas entrevistadas en el marco de este trabajo, “[t]eníamos mucho menos formación en Economía. Entonces nos costaba mucho más trabajo identificar qué cosas no nos gustaban. Sobre todo las dos promociones anteriores eran gente con mucha formación, muy buenos alumnos” (PT).

De esa reunión surgió la propuesta de convocar a una asamblea al día siguiente para seguir analizando la situación, esta vez con la presencia de todas las estudiantes de la carrera; asamblea a la cual el profesor Luis Eugenio Di Marco no tuvo mejor idea que acercarse para acusar a una de las estudiantes de “agente del Kremlin financiado por Moscú [*sic*]” quien, instantáneamente, reaccionó trepándose a los bancos para perseguir al profesor que había salido corriendo para terminar encerrándose en la oficina del decano. Las estudiantes fueron a buscarlo, entraron a esa misma oficina y, mientras lo echaban, decidieron tomar el Decanato y el Consejo Directivo. Se propusieron no volver a entrar a clases hasta próximo aviso. Allí comenzó la mítica huelga de estudiantes de la Licenciatura en Economía de 1971.

La huelga duró un año y ninguna estudiante de la carrera terminó siendo la misma persona que era cuando estalló el conflicto. A favor o en contra, más o menos activa y participante, nadie pudo ser indiferente a la experiencia que significó ese *¡ya basta!* colectivo que llevó a decenas de jóvenes y no-tan-jóvenes a multiplicar sus esfuerzos para construir una alternativa al pensamiento único dominante. Durante ese mismo año y en el marco de las acciones y actividades desarrolladas durante la huelga, un grupo de estudiantes trabajó en el

interpretó estas intervenciones como signo de la especial dedicación de estas tres estudiantes e, incluso, llegó a pensarse como su referente.

4 PT: Palabras Textuales de las personas entrevistadas.

5 En el pasado, como en la actualidad, nunca faltaron docentes que intentaran inútilmente resolver los debates con sus estudiantes mediante un paso mágico consistente en repasar una colección (a veces más, otras veces menos virtuosa) de títulos y méritos en el ámbito local o extranjero.

diseño de un plan de estudio para la Licenciatura en Economía. Un plan de estudio que habría de incluir una propuesta, tanto metodológica como de contenidos, para reformular el aprendizaje y la enseñanza de la Economía Política en Córdoba.

Es la búsqueda de ese plan, su rescate para devolverlo a la memoria colectiva de la comunidad de la Facultad de Ciencias Económicas y de todo el movimiento de Economía Crítica del país, lo que motiva este nuestro trabajo. Búsqueda que ha de avanzar prestando atención a ciertas preguntas claves para la reconstrucción y análisis del proceso de lucha en el que dicho plan de estudio fue concebido: ¿quiénes participaron de dicho proceso? ¿cuáles eran sus exigencias? ¿de qué modo se organizaron para alcanzarlas?

Todos los testimonios aquí reunidos pertenecen a personas que estudiaron o trabajaron como docentes en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba durante las décadas del sesenta y setenta. Las imprecisiones que puedan identificarse en relación a lo plasmado en este trabajo no deben ser rastreadas en el relato oral de las personas entrevistadas sino en la limitada experiencia de quienes ciframos por escrito dicho relato⁶.

¿Por qué y para qué buscar?

En el año 2009 el Colectivo Viceversa⁷ cerraba las II Jornadas de Economía Crítica con la presentación de un documento elaborado por estudiantes, egresadas y docentes de la Universidad Nacional del Sur que intentaba penetrar en la historia misma de sus planes de estudio; en particular, en el derrotero de una provocadora experiencia de principios de los setenta. Dicho documento comenzaba con una nota introductoria que rezaba:

*Este texto es un documento de trabajo que tiene por fin servir como material de discusión sobre los actuales planes de estudio de la carrera de economía, tomando como premisa la necesidad de problematizar históricamente el estado de cosas que hoy damos como dado. Es decir, dar cuenta de la historia de algunos de los acuerdos tácitos, los consensos asumidos, los acuerdos implícitos, que hoy definen nuestros planes de estudio. Indagando en esa historia, salta a la vista que el plan de estudio de Lic. en Economía de 1972 resulta una excepción para la UNS. Una excepción cuyas peculiaridades, creímos, vale la pena investigar y compartir. Sin ánimos de elaborar mucho más que una reseña, hemos realizado entrevistas, revisado documentos, buscado resoluciones, rastreado fuentes de la época. Lo cual ha resultado para much*s de nosotr*s toda una aventura, de la que este texto no es más que un registro. Un registro que, esperamos, cumpla su fin inicial (COLECTIVO VICEVERSA, 2009).*

⁶ No es asunto sencillo el de intentar reconstruir el pasado a partir de la historia oral. Siguiendo a Alessandro Portelli, “las fuentes orales nos dicen no sólo lo que hizo la gente sino lo que deseaba hacer, lo que creían estar haciendo y lo que ahora piensan que hicieron” (PORTELLI, 1991, p. 42). Integrar todas estas dimensiones en un único relato es un desafío que demandará, seguramente, varios ensayos.

⁷ En aquel entonces, regional organizadora de las Jornadas de Economía Crítica y grupo local de su segunda edición llevada a cabo en los alrededores de la ciudad de Bahía Blanca.

Nuestra propia búsqueda comparte toda una serie de coordenadas con esta “*aventura bahiense*”. De todas ellas, seguramente, las más importantes están vinculadas a sus propósitos; sus “porqué” y “para qué”, esto es: constituirse en un aporte a la problematización de nuestra realidad como estudiantes, egresados y docentes de Economía (Política). Algo absolutamente necesario si aceptamos que situar nuestra propia praxis en el complejo proceso histórico (lleno de rupturas, pero lleno también de continuidades) del que forma parte nos debiera servir para ganar en eficacia en nuestras intervenciones; para, de hecho, transformar la realidad.

Para ésto, qué mejor manera de empezar sino atacando aquel lugar común que presume que en la Facultad de Ciencias Económicas no habita el conflicto, que por ella no pasan las luchas; pues cierto es que, como escriben Cabral *et. al.* (2010), siempre aparecieron, aparecen y seguirán apareciendo, aquí y allá, “...formas que recuperan instintivamente o conscientemente la autonomía, la democracia y la resistencia como horizonte y como práctica. Cuáles son los puentes o las líneas de puntos entre aquellos y estos es un enigma a develar.”

Para develar dicho enigma, para volver visibles las conexiones invisibles que ligan una experiencia con la otra, es que elegimos buscar. Esperamos que este trabajo cumpla, aunque sea humildemente, con su principal cometido.

¿Qué se encontró?

Antecedentes de la huelga de 1971

Quienes participaron en la huelga de 1971 recuerdan un conflicto anterior, probablemente, desarrollado en el año 1969 o 1970. En aquel entonces las estudiantes de un curso de 3º año de la carrera de Economía se habían levantado en protesta contra un profesor de Inferencia Estadística, José Walter “el colorado” Dorflinger. El motivo habría sido la disconformidad con la “falta de didáctica del profesor” (PT).

Hay razones para pensar que existió un segundo conflicto fuerte, anterior a éste último, inclusive. Sin embargo, no hemos podido constatar aún esta hipótesis.

Participantes de la huelga de 1971

Si bien el conflicto que disparó la huelga se originó, tal como anticipamos, en una clase de Macroeconomía (materia del quinto semestre de la carrera junto a Matemática IV e Inferencia Estadística I), éste no tardó en extenderse entre la totalidad de las estudiantes de la Licenciatura en Economía⁸ (a excepción de la mayoría, sino la totalidad, de las estudiantes del

⁸ En aquel momento se consideraba que una estudiante se iniciaba en la Licenciatura y, por lo tanto, se convertía

sexto y último año de la carrera, quienes prefirieron no interrumpir su cursado y sus exámenes, pues esperaban egresar ese mismo año; este grupo involucraba a algo así como seis o siete estudiantes).

A partir de los testimonios de estudiantes y docentes de la época logramos reconocer algunos de los nombres de las personas que se encontraban cursando o dictando clases en la carrera de Economía en 1971. Del primer año: Adolfo Buffa y Roberto Domenech. Del segundo año: (sin datos). Del tercer año: Orlando Barra Ruatta, Alfredo Félix Blanco, Silvia Camela, Eduardo Di Leonardo, Roberto L. Iparraguirre, Dante Olivieri, el “Pollo”, Carlos Swoboda y Jorge Vasconcelos. Del cuarto año: Juan “Pato” Behrend, Otto Giachero y Mario Llobera. Del quinto año: Alberto Díaz Cafferatta, Mario Induni y Alberto Rodríguez. Del sexto año: Ramón Frediani, Pilar Nores Martínez (hija del ex-gobernador de la provincia de Córdoba, Rogelio Nores Martínez), María Luisa Recalde y Alfredo Visintini. Docentes: Aníbal Arcondo (Historia Económica y Social), Aldo Arnaudo (Economía Monetaria), José A. Bartolomei (Economía Internacional), Domingo Felipe Cavallo (Econometría), Rinaldo Antonio Laureano Colomé (Economía Agraria), Francisco “el Polaco” Delich (Sociología Económica), Luis Eugenio Di Marco (Macroeconomía), José Walter Dornflinger (Inferencia Estadística), Norberto E. García (Economía Internacional), Carlos Alberto Givogri (Microeconomía), Héctor Juan Carlos Grupe (Economía Matemática), Juan J. Novara (Macroeconomía), Horacio Palmieri (Sistemas Económicos Comparados), Raúl Antonio Ríos (sin datos), Carlos Eduardo Sánchez (Economía Laboral), Salvador Treber (Política Fiscal), Milan Viscovich (Sistemas Económicos Comparados; sacerdote decano de Ciencias Económicas de la UCC).

A su vez, vale la pena rescatar el hecho de que, por aquel entonces, había toda una serie de organizaciones políticas cuya militancia (o al menos buena parte de ella) estaba territorializada en la Universidad. Algunas de estas organizaciones tenían una fuerte inserción en la carrera de Economía y muchos de sus militantes participaron activamente de la huelga (aunque sin conducirla).

La Línea de Acción Popular (LAP) era una organización marxista-leninista de fuerte tendencia trotskista (anti-stalinista). Participaban activamente del LAP: el “Loco” Álvarez, Adolfo Buffa, Juan “Pato” Behrend, Eduardo Di Leonardo, Otto Giachero, Dante Olivieri, entre otras personas. Esta agrupación tenía mucha influencia en la carrera, no sólo en términos de cantidad de militantes, sino en “ascendencia” (PT). El Círculo Universitario de Militantes Socialistas (CUMS), eran “...aún más trotskistas que el LAP” (PT). Allí estaban, por ejemplo, Jorge Vasconcelos (actual vicepresidente de Fundación Mediterránea en Buenos Aires), Silvia Camela, el “Pollo”, entre otras personas. También existía, aunque de una dimensión mucho

en una estudiante de Economía, sólo una vez que comenzaba el tercer año (o quinto semestre) de la carrera.

menor en comparación a las otras dos organizaciones mencionadas, el Grupo Revolucionario Socialista (GRS).

El Integralismo, que en aquella época era una especie de organización de periferia del Peronismo de Base, contaba con la participación de Juan Schiaretti (ex-gobernador de la Provincia de Córdoba), quien era, por entonces, un dirigente de mucho peso en “el movimiento”. Así y todo, no tenían ascendencia en la carrera. En general, pareciera que el peronismo no tenía gran inserción en la carrera a excepción de “un chango” (PT) de la AUN (Agrupación Universitaria Nacional), “pata” universitaria del PSIN (Partido Socialista de Izquierda Nacional) conducida por Jorge Abelardo “Colorado” Ramos.

Finalmente, un pequeño núcleo de estudiantes de la carrera (del que formaban parte Alfredo Félix Blanco, Mario Induni, entre otras) se reunían bajo la denominación de GIR (Grupo Independiente...⁹). Algunos testimonios sugieren que este grupo, de tendencia anarquista, fue ganando influencia sobre el resto de las estudiantes de la carrera a medida que avanzaba la huelga.

El “Plan 142” (1965)

Si bien la estructura formal de un plan de estudio no encierra todos los secretos de la enseñanza de la disciplina en un momento histórico particular, sí puede ser el “*cerrojo*” desde donde ensayar una primera aproximación al asunto. A continuación, transcribimos las distintas materias que componían la Licenciatura en Economía de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba en 1971 según consta en la resolución N°142/65 del Honorable Consejo Directivo de dicha facultad¹⁰.

Plan Básico Común (12 materias)	
Primer Semestre	Introducción a la Economía
	Matemática I
	Derecho Constitucional y Administrativo
Segundo Semestre	Introducción a la Economía II
	Contabilidad General
	Matemática II
Tercer Semestre	Organización de Empresas
	Matemática III
	Geografía Económica

⁹ Aún no hemos podido descifrar lo que refiere la “R” en “GIR”.

¹⁰ Para ver un estudio comparativo de los distintos planes de estudio de la Licenciatura en Economía de la Facultad de Ciencias Económicas puede consultarse Belluzzo, Buraschi y Vélez (2012).

Cuatro Semestre	Contabilidad Social
	Estadística y Probabilidad
	Costos I
Lic. en Economía (25 materias)	
Quinto Semestre	Matemática IV
	Macroeconomía
	Inferencia Estadística I
Sexto Semestre	Microeconomía I
	Inferencia Estadística II
	Sociología Económica
Séptimo Semestre	Microeconomía II
	Finanzas Públicas
	Economía Monetaria
Octavo Semestre	Economía Laboral
	Economía Internacional
	Economía Matemática
Noveno Semestre	Política Fiscal
	Economía Espacial
	Econometría
Décimo Semestre	Historia Social y Económica
	Sistemas Económicos Comparados ¹¹
	Programación Económica
Undécimo Semestre	Economía y Programación de los Servicios Públicos
	Economía Agraria
	Historia Económica Argentina
Duodécimo Semestre	Desarrollo Económico
	Historia de las Doctrinas Económicas
	Economía Argentina
	Seminario

El valor del cambio

¿Qué fue lo que movilizó a tantas estudiantes? ¿Contra qué se levantaron y al servicio de qué propuestas pusieron toda su energía y tiempo? Muy frecuentemente escuchamos hablar de un “clima” o “espíritu” de la época. Algo parecido, rescatan la mayoría de los testimonios de las personas que participaron activamente de las acciones de la huelga: *“Había como un clima propicio en ese período en general en la sociedad para cuestionar la forma de transmitir el conocimiento y qué tipo de conocimientos se transmitían. [...] Había muchas*

¹¹ Sistemas Económicos Comparados surge de la fusión de dos materias que, en el plan de estudio original según la resolución citada (142/65), figuran como Economía Socialista y Economía Comunitaria.

inquietudes” (PT).

Sin embargo, en relación a la realidad más cotidiana del estudiante de la carrera de Economía podríamos señalar algunos ejes que, de algún modo, sintetizaban las razones de la disconformidad con su formación como economistas:

- ⌚ Injustificable sesgo hacia una única teoría económica (la denominada “síntesis neoclásica”) en la formación del economista lo que se traducía (y, agregamos, todavía se traduce) en una currícula organizada exclusivamente en base a los supuestos epistemológicos y metodológicos de dicha corriente de pensamiento.
- ⌚ Extrema formalización de la teoría económica dominante lo que se traducía (y, nuevamente agregamos, todavía se traduce) en una preponderancia exagerada de la formación matemática, estadística y econométrica en la currícula.
- ⌚ Ilusoria reducción de los fenómenos sociales a una serie de modelos imaginarios basados en supuestos irreales que alejaban a la disciplina de sus orígenes como ciencia social lo que se traducía (y, por última vez, todavía se traduce) en una formación de corte técnico o tecnocrático reacia a explicitar posiciones ideológicas e incorporar dimensiones políticas, sociales y culturales a los debates económicos.

Sobre estos ejes¹², nos animamos a decir, es que las estudiantes que se organizaron en la huelga de 1971 sentaron sus propuestas orientadas a avanzar en la construcción de una Economía Política (y una economista) plural, crítica y transformadora.

Formas de organización

La huelga nunca consistió en una acción pasiva. Las estudiantes de la carrera de Economía no se comprometieron masivamente con la experiencia tan sólo porque les resultara divertido abandonar el aula o no entrar a clases. Las estudiantes convivían en lo que consistía, prácticamente, un estado de asamblea permanente. Las asambleas (que en los primeros meses contaban con una participación de entre ochenta y cien personas; poco menos de la totalidad de las estudiantes del tercer, cuarto y quinto año de la carrera) funcionaban como el espacio donde se socializaba información, se desarrollaban algunos debates y se tomaban decisiones entre todas. Allí mismo se decidió constituir poco más de siete grupos de estudio desde donde las estudiantes asumirían las tareas de auto-formación (al menos durante el tiempo que se extendiera la huelga) y una comisión general o coordinadora llamada comisión de lucha que contaría con la participación de una delegada por grupo de estudio y tomaría algunas

¹² Sorprendentemente para algunas personas, son estos mismos ejes estructuradores los que todavía toman las estudiantes y docentes que eligen repensar el modo en que se enseña y aprende Economía (Política) no sólo en las universidades, sino en las distintas instituciones de educación formal, del mundo.

responsabilidades como: coordinación de los grupos de estudio, relaciones con otras personas y grupos dentro y fuera de la facultad, elaboración de materiales para la discusión en los grupos de estudio o la asamblea, etc.

Quisiéramos detenernos, aunque tan sólo sea un momento, en esta incipiente experiencia de auto-formación que se gestó en los denominados grupos de estudio. Tan sólo para aclarar, por auto-formación hacemos referencia, sencillamente, al hecho de “*tomar con las propias manos*” el proceso de enseñanza/aprendizaje. Ésto implica, muy sintéticamente, decidir qué estudiar y cómo hacerlo. Técnicamente, todas las personas participamos de experiencias de auto-formación de manera más o menos, si se nos permite, consciente. Lo que hace singular a esta experiencia de los grupos de estudio (y a muchas otras experiencias del pasado y el presente) es que nace en (y da nacimiento a) un proceso colectivo de organización autónomo con un horizonte de transformación social.

Los grupos de estudio tenían una composición heterogénea en términos de estudiantes más y menos avanzados en la carrera. Ésto habilitó, sin lugar a dudas, a reflexiones muy interesantes respecto al contenido ideológico de la enseñanza de la disciplina que se cristalizaba en los distintos programas de las materias y el plan de estudio de la Licenciatura en Economía. Así, fueron avanzando en el cuestionamiento de lo que se enseñaba y cómo se enseñaba. En relación a ésto último, existía una fuerte crítica hacia el modo en que estaba organizado el proceso de enseñanza/aprendizaje que caracterizaban como “verticalista” (PT). Las estudiantes más avanzadas, recuerdan algunos testimonios, incorporaron a las discusiones algunos debates en relación a la metodología de la Economía; al modo en que la disciplina producía (y, agregamos nosotras, todavía produce) conocimiento.

Fueron estas discusiones las que, de algún modo, permitieron a las estudiantes ir delineando qué estudiar, sobre qué debates participar, qué autoras leer, etc y en función de eso, tomar sus propias decisiones. De hecho, existió un fuerte debate respecto a si permitir que cada grupo de estudio definiera autónomamente qué textos leer o si, alternativamente, definir en asamblea (o incluso en la comisión de lucha) una especie de programa común de lecturas al que todos los grupos de estudio deberían adscribir¹³. Finalmente, se optó por la primer alternativa.

Uno de los testimonios rescata algunas de las autoras y textos que se leían en uno de los grupos de estudio que, con el tiempo, iría ganando en influencia sobre el resto:

¿Qué es lo que leímos? [...] Discutiendo cuestiones metodológicas, a Lucien Goldman, que es un discípulo de Lukacs, sobre la metodología, la discusión metodológica en las ciencias sociales, la epistemología. [...] Bueno, leíamos, sobre Economía, un libro de una mirada muy crítica, desde la perspectiva marxista, del sistema capitalista pero más ligado a la teoría económica, un libro de Godelier que

13 Esta discusión estuvo fuertemente atravesada por los diferentes horizontes y diversas prácticas que caracterizaron a las distintas organizaciones y colectivos militantes de la facultad.

se llama “Racionalidad e irracionalidad [en la Economía]. Empezamos a leer los economistas occidentales de formación marxista más notables: Baran, Paul Sweezy. [...] Leímos un trabajo de [...] un especialista en estética francés, Herbert Read. Había una cosa de la revolución de los valores (PT).

Si bien, al fin y al cabo, “cada uno leía, más o menos, lo que quería en cada grupo” (PT) también se llegaron a coordinar algunas iniciativas de formación entre esos mismos grupos de estudio e, incluso, en articulación con otras experiencias de organización por fuera de la Facultad de Ciencias Económicas (por ejemplo, las estudiantes y docentes de la Facultad de Filosofía y Humanidades o de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba). Tal es el caso del seminario general de lectura del Tomo I de El Capital de Karl Marx que contó con la participación de el profesor Malamud que, para ello, viajaba eventualmente desde Buenos Aires.

Idas y vueltas en la huelga de 1971

Pocas acciones organizadas logran sostenerse durante tanto tiempo. Generalmente, las huelgas estudiantiles (que implican, de hecho, interrumpir las clases y los exámenes) se agotan al cabo de un par de semanas o, a lo sumo, meses.

Más aún, la extensión de esta experiencia de lucha (que constituye una de sus singularidades más notables) nos sorprende doblemente en la medida en que la huelga de 1971 no se vió exenta de algunas de las dificultades más frecuentes que caracterizan a este tipo de procesos.

En el cotidiano, muchas estudiantes empezaron a sufrir complicaciones para sostener una dinámica que implicaba reunirse en los grupos de estudio todos los días de 15:00 a 19:00 horas para luego quedarse a participar de una asamblea (ésto último sucedía la mayoría de los días) e, incluso, involucrarse en acciones directas, movilizaciones, etc. por fuera de la facultad. Algunas tuvieron que empezar a trabajar. Otras decidieron cambiar de carrera. Otras no resistieron la tentación a rendir, muchas de ellas, atraídos por las mismas docentes quienes temían que el conflicto terminara cerrando la carrera y, con ello, acabando con su fuente de trabajo. Cada uno de estos embates implicaron un golpe muy duro a la moral del grupo.

De a poco, fue mermando el compromiso de muchas estudiantes que, al principio, se habían involucrado con el proceso organizativo. Si a comienzos de la huelga participaban de las asambleas y los grupos de estudio entre ochenta y cien personas, a mediados del año se reunían unas sesenta y, ya terminando el año, resistían sólo treinta o cuarenta.

En diciembre de ese mismo año se hicieron dos asambleas, las últimas del proceso de lucha, muy complicadas. ¿Cómo volver a clase después de un año entero de huelga, denuncia de las formas de organizar la enseñanza de la Economía Política y anuncio de alternativas que

la superaran? Así y todo, se decidió levantar la huelga y volver a clases. Formalmente, la mayoría de las estudiantes perdió ese año. Muchas intentaron (con éxito) rendir libre las materias del “año perdido” a modo de evitar cursar con aquellas docentes con las que habían confrontado directamente en la clase.

A más de cuarenta años de la huelga, todavía no contamos con un balance colectivo que intente sintetizar los principales aprendizajes de dicho proceso de organización y lucha por una formación plural, crítica y transformadora.

¿Qué o quién se escondió?

Aunque, tal vez paradójico, en este trabajo no vamos a poder compartir con precisión en qué consistió ese plan de estudio que todavía buscamos. Ésto tiene que ver con que aún no logramos dar con el testimonio de alguna persona que haya estado directamente vinculado al diseño de dicho plan o, al menos, que guarde algún recuerdo de él. Tampoco hemos conseguido hacernos de algún documento de la época que hiciera referencia al mismo.

Muchos de las protagonistas de la época residen hoy en el extranjero y no hemos logrado aún hacer contacto con ellas. Otras tantas que residen en Argentina perdieron el rastro de algún material de la época en alguna quema, entierro u ocultamiento de libros y tampoco logran recordar siquiera a trazos gruesos los lineamientos de la propuesta.

Ésto nos lleva a pensar que dicho plan de estudio, si bien circuló entre las estudiantes de la carrera para su discusión y reformulación, lo debe haber hecho en condiciones muy limitadas y en ámbitos muy reducidos. Sin embargo, ésto no deja de ser una hipótesis que, esperamos, el tiempo y esfuerzo en la búsqueda nos permitan superar.

Se busca vivo, nunca muerto...

Las ideas presentadas en este trabajo son el resultado de la actividad de un colectivo de estudiantes, egresadas y docentes organizadas en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba. La formulación que aquí se presenta estuvo a cargo de sólo algunas de nosotras.

Si elegimos revisar la historia de aquellas que alguna vez se decidieron tomar por sus propias manos las riendas de su formación como economistas no se debe a lo que podríamos denominar una curiosidad académica o un reflejo historicista. Todo lo contrario. El plan de estudio nacido en la huelga de estudiantes de 1971 se busca vivo, nunca muerto.

Referencias

BELLUZZO, Agustín; BURASCHI, Santiago; VÉLEZ, Juan Gabriel. Estudio comparativo de los planes de estudio de la Lic. en Economía de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba. In: Jornadas de Economía Crítica, 5., 2012, Buenos Aires. *Anales...* Buenos Aires, 2012.

CABRAL, Ximena; OLIVERA, Emilia; ROITMAN, Susana; TEJERINA, Hernán. *El torno y la molotov: relatos e imágenes de la Córdoba obrera 60-70*. Córdoba: Universitas: Jorge Sarmiento Ed., 2010.

COLECTIVO VICEVERSA. [*Plan de Estudio Lic. en Economía (UNS) de 1972*]. [Buenos Aires], 2009. Documento de Trabajo del Colectivo Viceversa.

PORTELLI, Alessandro. Lo que hace diferente a la historia oral. In: SCHWARZSTEIN, Dora. *La historial oral*. Buenos Aires: CEAL, 1991.